

HOZ Y MARTILLO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 29 de Enero de 1937

Núm. 4



Este miliciano sabe cuántas cosas dependen de su fusil. Por eso se parapeta y apunta certeramente.

SER ESPAÑOL OBLIGA A LUCHAR POR LA INDEPENDENCIA

Trotsky, traidor

EL PROCESO DE MOSCÚ

Trotsky, fué, en tiempos, Comisario del pueblo en la U. R. S. S. Su línea política con anterioridad a ser Comisario, fué tortuosa. Pero lo que ha seguido, a partir de su expulsión del Gobierno y del Partido, ha sido la pendiente de la traición. Llamo de orgullo y ambicioso de poder, ha llegado, en estos últimos tiempos, a ponerse en relación con Hitler y el Japón, y venderles Ucrania y Vladivostok, a costa de derribar el Gobierno Soviético.

La Prensa diaria ha publicado informes extensos del proceso que tiene lugar en Moscú. Están encartados militantes tan destacados como Radek. Pero la U. R. S. S. es fuerte, es invencible en el interior y en el exterior. Su unidad interna es indestructible. ¿Qué razones ha tenido Trotsky y demás canalla para vender a su país? Solamente el rencor, la envidia, las ansias de poder. No estará demás, que los nuevos militantes sepan cómo "funciona", en su interior, el Partido Bolchevique.

Trotsky "aparece", desde la revolución, como el brazo derecho de Lenin. Llegó a ser uno de los jefes más queridos del pueblo ruso. Muere Lenin. Tiene lugar un Congreso, en el que informa Stalin. Trotsky replica. Su tesis es desechada. Pero el que empezaba a ser traidor, forma facción dentro del Partido. Se le suprime la voz y el voto. Empieza a hacer críticas contra los jefes del Partido y del Gobierno. Se le destierra, pero sigue haciendo infames campañas, y así hasta este final de lodo y sangre. Pero el Partido Bolchevique, los partidos Comunistas son monolíticos en su pensamiento y en su acción. No le ocurra a nadie, por muy alto que esté, en el Partido, colocarse en contra. Será aplastado. Así le ha ocurrido a Trotsky, y así le ocurrirá, también, a esa pandilla de agentes del fascismo, que se llama P. O. U. M.

Nombramiento de Consejos municipales

Por la Comisión de Relaciones provincial, presidida por el Gobernador, se ha procedido al nombramiento del Consejo Municipal de aquellos pueblos que no habiendo llegado a un acuerdo han remitido, al Gobernador, acta de la reunión, ratificándose los nombramientos hechos por pueblos que se han avenido, en la primera reunión, a la formación del Consejo.

Suscripción pro "Komsomol"

La célula 1.ª administrativa, recogiendo el reto lanzado por la 2.ª de barriada, se compromete a vender, no 1.500 tarjetas de 0,25, sino dos mil. Además, abre una suscripción entre sus militantes. Esta célula estimula a los demás del Radio de Guadalajara, para que igualen o superen su compromiso.—El Secretario político.

Las Milicias Populares de Guadalajara, afectas al 5.º Regimiento, hacen entrega al Sindicato de Agricultores (U. G. T.) de las fincas que se incautaron

LOS OBREROS DEL LUGAR DE TRABAJO DIRIGIRAN LAS EXPLOTACIONES

En los primeros momentos de la sublevación fascista, las Milicias populares de Guadalajara, del 5.º Regimiento, hicieron varias incautaciones de fincas pertenecientes a facciosos. En aquellos momentos de confusión, nadie sabía a ciencia cierta cómo moverse. Los mejores militantes de los Sindicatos de la Casa del Pueblo empuñaron el fusil para combatir a los traidores. Las mismas Milicias, sus responsables, militantes comunistas destacados en la dirección de los Sindicatos, tuvieron su nacimiento en la Casa. Había que organizar la guerra, aprender a manejar los fusiles y las ametralladoras arrebatadas a los militares, crear organizaciones militares capaces de estrangular, con su heroísmo, el intento de los bandidos sublevados. Los Sindicatos, en aquel momento, perdieron, un tanto, su fisonomía. Lo primero era atajar el intento guerrero de aplastar a la clase trabajadora. En estas condiciones, las Milicias, sobre la marcha de la organización militar, hicieron varias incautaciones rústicas de elementos facciosos: Palanca, Aldeanueva, etc., etc., y de terratenientes. Pero las hicieron, claro es, con la única finalidad de garantizarlas y entregárselas, después, a sus trabajadores. El momento ha llegado, mejor dicho, llegó hace algún tiempo, pero ahora queremos dejar constancia de ello en nuestras columnas.

Todas las fincas incautadas en el término de Guadalajara, por las Milicias, han sido entregadas a los obreros que las trabajan, pertenecientes al Sindicato de Agricultores de la Unión General de Trabajadores. El Partido Comunista y los responsables de Milicias, convinieron en que esta era la única posición justa, y entregaron las fincas a los obreros, quienes, con su Consejo de Administración y sus Comités de Casas de labor, determinan, por sí mismos, la marcha y funcionamiento de las explotaciones, sin ingerencias por parte de nadie. Estos trabajadores han visto, con gran entusiasmo, la determinación de las Milicias y del Partido Comunista, y se disponen a hacer de las fincas unas explotaciones modelo.

QUE TODOS LO COMPRENDAN BIEN, QUE TODOS LO SIENTAN SINCERAMENTE

PRIMERO LA GUERRA

RESPECTO A LA LEY, OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD, ADHESION FIRME Y FUERTE A LA CONSIGNA DE UNIDAD

Si establecemos diferencia entre el frente y la retaguardia no acertaremos a trazar una línea cabal. En realidad, todos somos combatientes. Quien no lo crea así no es un verdadero antifascista. A estas alturas, después de seis meses de lucha, bajo los aviones alemanes, frente a las baterías italianas, con un Ejército mercenario invasor que amenaza desgajar nuestro suelo patrio, quién no haya sido capaz de forjarse una mentalidad de guerra, de asimilarse una conciencia combatiente para producir o para pelear, es porque ni su condición de hombre libre, ni su patriotismo de español han sentido que vivimos una guerra cruenta, es más, una guerra de independencia profunda, que cala hasta el hondo de la entraña popular española. Ante esta nueva fase de la guerra civil, no caben las posiciones neutras, las conductas ambiguas, la apatía o la indiferencia decadentes. No luchamos simplemente por una vida mejor, ni por quitar la tierra a los terratenientes, ni por elevar las condiciones materiales y culturales de las grandes masas, ni por formar una democracia política sobre ciertas transformaciones económicas. Todas estas aspiraciones eran premisas indeclinables antes, hace seis meses, cuando los terratenientes, los aristócratas y los militares de casta pretendían asfixiar al pueblo para rebajar sus condiciones, ya inferiores de vida. Pero hoy no. Hoy no luchamos contra los terratenientes. Hoy no luchamos contra los señores militares. Hoy no luchamos contra unos curas trabaiceres, gordifrones, groseros y rentistas. Hoy luchamos contra poderosos ejércitos extranjeros, con armamento extranjero, con mandos extranjeros, con el dominio de la técnica

extranjera. Nuestra premisa se transforma. Sigue siendo fundamental en otro orden de cosas secundario. Pero en el problema de conjunto, en el orden general, en el nervio y entraña del problema total, solo puede existir una premisa fundamental, sin cuya obtención se derrumbarían todas las demás: ganar la guerra, arrojando al invasor poderoso, fuerte, disciplinado, militar. Preocuparse, fundamentalmente, de ciertos problemas revolucionarios era una manera eficaz de combatir antes, cuando nuestro enemigo se componía, exclusivamente, de fanáticos requetés, de señores falangistas y terratenientes en franca minoría contra el pueblo multitudinario. Apoderándonos de los medios económicos de producción, preocupándonos de ellos mismos, hacíamos la guerra al enemigo de clase, al enemigo interior, reducido, minúsculo, cuya verdadera potencia, hasta entonces, consistía, principalmente, en eso: en la posesión de los medios de producción. Pero cuando la invasión extranjera se manifiesta descarada, cuando legiones de mercenarios a sueldo de los anexionistas asaltan nuestro país para colonizarlo, cuando se vuelca la fuerza y la técnica de algunas potencias para estrangular al pueblo y esclavizarlo, NUESTRA ÚNICA PREMISA, NUESTRA ÚNICA PREOCCUPACIÓN, NUESTRO APRO-

VECHAMIENTO DE ENERGÍAS DEBEN TENER UN SOLO FIN: ORGANIZAR LA GUERRA, PREPARAR LA GUERRA, GANAR LA GUERRA. Todas las actividades, todos los deseos, todos los móviles que nos rijan, todas las sensaciones que nos animen, todos los problemas que nos preocupen deben canalizarse hacia lo mismo.

De esta manera, planteando así el problema nos ajustamos a la exigencia real de los hechos. Muchas energías que hoy se vierten en organizaciones secundarias, se aprovecharían para la guerra. Muchas discusiones que hoy surgen en cuanto a formas de hacer o producir, serían absorbidas por la guerra. En cuanto la guerra, clavándose en la mentalidad de todos, pospusiera infinidad de preocupaciones marginales, notariamos los efectos en la cuantía de la recluta, en la organización de las Milicias, en la perfección de nuestra técnica militar, en la servidumbre auténtica y eficaz de la retaguardia a la lucha, y hasta en la calidad y cantidad de la producción. Todas las disposiciones, todas las normas, todos los decretos que dicta el Gobierno del Frente Popular, y que indudablemente se inspiran certeramente en ganar la guerra, serían respetados y aplicados a rajatabla. EMPEZÁRIAMOS A SER COMBATIENTES TO-

DOS, EN LAS TRINCHERAS Y EN LA FABRICA, EN LA OFICINA Y EN EL CAMPO, DE LA GUERRA POR NUESTRA INDEPENDENCIA.

Y a esto hay que ir con celeridad. En los Sindicatos y en los Partidos. En toda la población civil católica y neutra. En cuantos comprendan de una manera cierta el grave peligro de una potente invasión extranjera. Forjada esta mentalidad de guerra, el respeto a la ley, la obediencia a la autoridad, la fortificación de la unidad precisa para garantizar la victoria, la extensión del frente, no solamente a las trincheras, no solamente a las líneas de fuego, sino a todo el territorio leal, crearían las condiciones precisas, seguras, para garantizar, de una manera rápida, el triunfo previsto.

Garantemos la guerra. Pero que esta victoria no dependa exclusivamente de la confluencia de causas históricas que la determinan. El esfuerzo humano, inteligente, ha de saber recogerlas y encauzarlas hacia el fin, acelerando el triunfo, ahorrando sacrificios estériles, dignificando al hombre, único responsable, en resumen, de los aciertos o descabros.

A TODOS LOS MILICIANOS

El Comité Provincial del Partido Comunista hace saber a todos los Milicianos que luchan en este frente, cualquiera que sea su organización, que cuando tengan que pasar por esta localidad, con motivo de relevos u otras causas, pueden visitar nuestro domicilio, donde pueden pasar un rato grato en habitaciones con calefacción, libros y periódicos.

Todos trabajando para la guerra

Una nota de la Secretaría de Organización

Siendo necesario establecer contacto con todos nuestros camaradas de los pueblos, por la presente les rogamos a aquellos que no tengan contacto con nosotros desde hace algún tiempo, se pongan, a la mayor brevedad posible, pues es necesario para la buena marcha del Partido en la provincia.

También rogamos a todas nuestras organizaciones Comunistas, nos envíen, urgente,

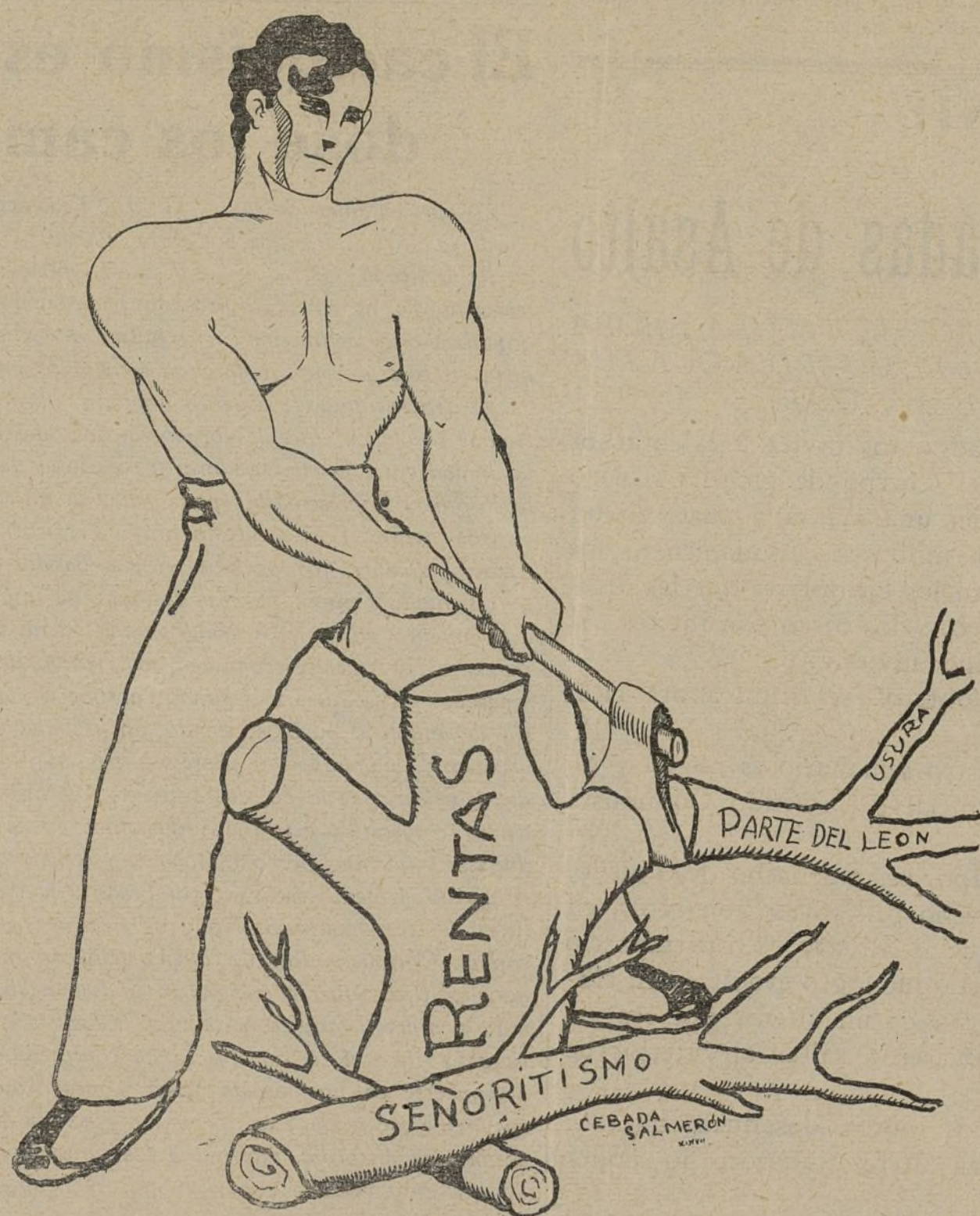
Perfiles del mundo

"ANTICOMUNISMO"

Ese espantapájaros que Hitler y Mussolini se han sacado de la cabeza, llena de sueños imperialistas, para intentar encubrir sus fines de expansión—al anticomunismo me refiero—va dejando ya de asustar a Francia e Inglaterra, países para los que especialmente fué creado. Para ello ha sido indudablemente necesario demasiado tiempo, durante el cual el pueblo español se ha batido incansablemente, y sus dirigentes políticos—especialmente Alvarez del Vayo, con su autoridad internacional—no se han dejado llevar por esas ideas de tipo extremista, creadas por el trostkismo, y por las cuales se ha intentado cometer el error de considerar a las democracias occidentales en el mismo plano que a los países fascistas que intentan dominar nuestro país con la ayuda del antipatriotismo clásico y tradicional, de los que a lo largo de la Historia de España siempre se han llamado patriotas.

Salí al paso, oportunamente, nuestro Partido, sentando la verdadera doctrina, haciendo ver la insensatez de querer considerar a países que nos hacen la guerra igual que a las potencias democráticas que, si bien cometen un error no prestando una ayuda incondicional al Gobierno legítimo de la República, es evidente que no nos la hacen. ¿Dónde, pues, la lógica para equipararlos?

Hay que combatir, por consiguiente, esa idea nefasta que tiene un nexo indudable con el artículo de exportación germano-italiano—el "anticomunismo"—y luchar, sin tregua, como hace el Partido Comunista de España, como hace nuestro Ministro de Estado, como hacen, incluso, nacionalistas honrados del tipo de Gabriel Cudenet, porque las democracias de Occidente de Europa sigan una línea política conveniente al pueblo español, línea que sería, al propio tiempo, el único medio defensivo de sus propios pueblos. ELOY RIPOLL DEL RIO.



Bajo el árbol de todas las calamidades vivió el campesino hasta la sublevación. Ya se ha podado todo aquello y el campesino vive prácticamente en la democracia.

Aplazamiento de la Conferencia

La Conferencia provincial del Partido, se celebrará los días 27 y 28 de Febrero. Se han modificado las fechas por razones de organización y para que nuestros Radios preparen mejor sus informes. ¡Comaradas! ¡Trabajar intensamente en la preparación de esta Conferencia!

Ayuntamiento de Madrid

LOS CAMPESINOS ANTIFASCISTAS EN PIE

La Federación provincial de Trabajadores de la Tierra (U.G. T.), columna y eje del movimiento campesino izquierdista de nuestra provincia, celebrará Congreso los días 30 y 31

Los campesinos trazarán la línea a seguir en el momento y en lo sucesivo

En la Casa del Pueblo celebrará la F. P. de Trabajadores de la Tierra, los días 30 y 31, su anunciado Congreso. Los puntos a discutir son muy interesantes, todos ellos en relación con las orientaciones creadas con motivo de la sublevación fascista.

La Unión General de Trabajadores ha sido en nuestra provincia, desde el punto de vista de los intereses económicos de los campesinos, la organización seria de las masas encuadradas dentro de los principios reivindicativos de los trabajadores del campo, que han dado lugar a la sublevación de los propietarios, errantes y aristócratas. A ella, pues, por su tradición auténticamente antifascista, por las persecuciones que ha sufrido en sus afiliados, por su capacidad revolucionaria y entusiasmo antifascista, corresponde la responsabilidad total del rumbo de las masas campesinas de nuestra provincia.

Esperamos que de su Congreso salga la línea justa de dirección para el campesinado, dentro de las normas que exige la guerra, el Frente Popular Antifascista, la cordialidad con los demás Sindicatos y organizaciones políticas.

HAY QUE CORTAR ABUSOS LOS "NUEVOS RICOS."

Por ANTONIO MIJE

Todo período de guerra trae consigo, como una consecuencia casi inevitable, el desarrollo de la especulación comercial. Al calor de la guerra se agitan y fomentan instintos bastardos, movidos por el codicioso afán de aprovecharse de la situación, con fines exclusivamente lucrativos.

Se da la circunstancia de que, hasta en capas empobrecidas, muy cercanas al proletariado, crece un deseo de lucro exorbitante, y no se repara en medios para enriquecerse, siendo muy aplicable en este caso el refrán de: "A río revuelto, ganancia de pescadores."

En la situación que tenemos en España, período álgido de la guerra civil, se observa que en muchas zonas de retaguardia se especula con algunos productos, alimenticios principalmente, motivando con ello un encarecimiento de la vida de la clase trabajadora. Esto determina que se vaya creando un estado latente de malestar en estas capas modestas de la población—que nosotros debemos ser los más interesados en evitar—, puesto que comprenden muy bien que no existen razones que justifiquen la carestía de determinadas materias de primera necesidad.

No hay razón alguna para que en el mercado interior los productos de la tierra y aquellos otros de elaboración nacional sean elevados de precio en forma tal, que el salario medio del obrero se encuentre por debajo de su nivel real.

Somos los primeros en aconsejar a la clase obrera, a todos los trabajadores en general, que el triunfo de la guerra necesita un esfuerzo inmenso, exige sacrificios considerables; que se debe producir más en calidad y en cantidad. Pero nos parece injusto, arbitrario, que los trabajadores se vean mermados en sus condiciones de vida, no por falta de alimentos precisamente, sino porque haya quien, aprovechándose de una situación semejante, imponga precios elevados, cobre por los géneros más indispensables un treinta o un cuarenta por ciento más de su propio valor en el mercado.

No pueden achacarse semejantes alzas de precio a que el Gobierno haya doblado los impuestos, contribuciones, etc. Tampoco puede decirse que los tributos de guerra sean "terribles", ya que, si mal no recordamos, no se han creado nuevos impuestos de guerra.

Puede encontrar justificación un alza en los precios de aquellas materias y productos que, por carecer de ellos en nuestro propio país, hubiera sido necesario importar, en cuyo caso se encuentran gravados con la baja cotización de la peseta en el mercado internacional. Pero no ocurre igual, ni debe tolerarse qué, al amparo de una situación anormal creada por la guerra, tome cuerpo y se desarrolle el lucro y la especulación, con lo que constituye la base principal de la alimentación de las clases modestas del pueblo.

Este mal necesita corregirse, y para ello se precisa sean impuestas medidas de orden público que tiendan, rápidamente, a cortar, sancionando convenientemente, los abusos que se están cometiendo; medidas que sirvan de garantía al pueblo trabajador; medi-

das que demuestren que el Gobierno, lo mismo que exige de cada uno el máximo esfuerzo para ganar la guerra, vela por sus intereses, castigando severamente la especulación que se realiza con artículos y géneros de primera necesidad.

Pero no solamente deben esperarse estas medidas del Gobierno. Hay que ayudarle para que puedan tener eficacia. Y en este caso concreto, una de las ayudas más directas puede venir de los Sindicatos. En este problema la función del control puede rendir una eficacia muy saludable. Especialmente los Sindicatos de las Artes Blancas Alimenticias, Sindicatos de la Alimentación, Sindicatos de Trabajadores de la Tierra y Campesinos y otros, deben coadyuvar en este aspecto, para que la obra del Gobierno sea lo más factible, lo más eficaz.

Puede contribuir poderosamente a ello, también, la reanimación de la vida municipal en sus principales funciones administrativas y de fiscalización, estableciendo una vigilancia normal para el cumplimiento estricto de la tasa de los productos. Realizar estas funciones por medio de agentes especiales que impriman un sello de honestidad al trabajo de velar por unos intereses de las clases populares.

Porque no es suficiente haber dictado unas disposiciones encaminadas a cortar de raíz estos atropellos incalificables. Se necesita, además, tomar las medidas de policía que rindan su eficacia por una escrupulosa observancia del respeto absoluto a lo dispuesto. Se debe castigar severamente el desenfreno del lucro que tiene lugar en muchas zonas de retaguardia, puesto que las derivaciones de esto tienden a favorecer la causa del enemigo.

Además, es necesario subrayar que la especulación no se manifiesta sola y exclusivamente por la elevación de los precios de los garbanzos, las alubias, azúcar, la leche, el pescado, etc. También tienen su expresión en las ocultaciones de productos. Son ilustrativas y muy elocuentes las experiencias que a este efecto se tienen del período de la guerra civil en Rusia.

Por esto queremos plantear, concretamente, que la acción fiscalizadora, las medidas de policía no deben supeditarse solamente a la vigilancia para que se respeten las tarifas de precios fijadas por el Gobierno y otras autoridades subalternas, sino también a impedir ocultaciones de género.

No se puede permitir, que mientras centenares de luchadores revolucionarios, con las armas en las manos, formando en el Ejército de la República, ofrecen su vida para abatir a la canalla fascista y a cuantos intereses y privilegios representan, haya en la retaguardia emboscados y desaprensivos que con apetitos de "nuevo rico" fomentan el lucro y la especulación con lo que es la base principal del sostenimiento de la clase obrera, en beneficio propio y a costa de las masas trabajadoras.

Contra esa hay que ir, llámese como se llame quien lo realiza.

Los Consejos municipales son la expresión de la autoridad del Gobierno del Frente Popular

Constituyéndose los Consejos Municipales, queremos definirlos en su autoridad para conocimiento de la opinión pública.

La sublevación fascista ha motivado una serie de transformaciones en la vida del país importantes. Los terratenientes han dejado de serlo. Los obreros se han incautado o controlado industrias. La banca la dirigen los trabajadores. Todo ello dentro de las normas legales dictadas por el Gobierno del Frente Popular. Es decir, la base material de la reacción ha desaparecido, lo que supone una revolución profunda. Pero esto

no quiere decir que la autoridad se disgregue en infinidad de Comités, más o menos responsables. El Estado, expresión de la propiedad de las clases dominantes, se ha democratizado. Ahora no representa al romanismo ni al cedismo. Ahora representa a las clases populares. Es un Estado de pueblo, un Estado popular. Con un Gobierno que cuenta con la adhesión de todos los antifascistas: el Gobierno del Frente Popular. No hay, pues, más autoridad que la suya, y los organismos que de él dimanen. Uno de estos organismos es el

Consejo Municipal. Representando a todas las organizaciones locales el Consejo Municipal, dependiendo del Gobernador de la provincia, es la única autoridad local. Autoridad absoluta, que no debe tolerar intromisiones de nadie ni existencia de Comités que puedan usurparle funciones indebidamente. A continuación damos normas para la constitución de estos Consejos, redactadas por nuestro Comité provincial:

1.º Tan pronto como reciban este comunicado, procurarán convocar a los demás Partidos políticos y organizaciones Sindicales existentes en su localidad, a una reunión para tratar de llegar a un acuerdo sobre el número de Consejeros que cada uno ha de tener en el Consejo.

2.º Si llegan a un acuerdo, levantarán acta y la remitirán al Gobernador, comunicando los nombres de los designados, y a la organización que pertenecen, para que él pueda mandarles las credenciales y tomen posesión de sus cargos.

3.º De no llegar a un acuerdo, levantarán acta y la enviarán al Gobernador, haciendo constar, en ella, las proposiciones que presenta cada representante, y el por qué no se llega a un acuerdo. Igualmente se hará constar el número de afiliados, vecinos del pueblo, que cada organización política o Sindical tiene.

Mitin antifascista

En el Teatro Cine del Pueblo se celebró, el pasado domingo, un mitin organizado por las Juventudes Socialistas Unificadas. La Banda del 2.º Batallón del Frente de la Juventud, de Valencia, que dirige el capitán Luis Guitart, interpretó diversas composiciones revolucionarias, siendo ovacionadísima.

La evolución de la Guardia Nacional republicana

POR
ANTONIO RODRÍGUEZ PEREA.
Comisario Político de Guerra
de la G. N. R.

En estos momentos, la idea del desarrollo, de la evolución, ha entrado ya por completo en la conciencia social. De esta forma, rompiendo los prejuicios que un día se nos presentaban, hoy resulta plena, más amplia, en nosotros, que podemos llamarla revolución.

Debido a este cambio magnífico, vemos la transformación sufrida en las masas, que han sabido imponerse una disciplina tan unipersonal y de un trazado tan recto, que nos llevará al triunfo aplastante: cúmulo de las grandes masas que hoy forman este magnífico Ejército popular, compuesto por todas las Unidades antifascistas que luchan por defender la política del Frente Popular, y con ello, a su representación genuina: el Gobierno de la República Española.

La feroz guerra que la plutocracia clerical capitalista nos ha desencadenado en España, ha servido para plantear esta evolución con caracteres apremiantes. El querer ahorrarse a la clase obrera, por medio del hambre, por el látigo, el agudizar, en proporciones gigantescas, la explotación, la opresión y el terror, solo ha servido al fascismo para que en el pecho de cada proletario, de cada hombre del pueblo y de cada luchador antifascista, surja un volcán de odio y un verdadero deseo de evolución, medio, el más rápido, de lograr sus libertades y derechos.

La joven Guardia Nacional Republicana ha nacido hija de esta evolución, se la creó para rectificar el camino seguido por su antecesor, de tan funestos recuerdos para el pueblo por su mal empleo, comprendiendo cuál era su deber en estos momentos, y basada en su fortaleza, porque todo lo que la revolución crea es fuerte, ha seguido la marcha triunfante que el pueblo la trazó, y lucha al lado de los obreros y antifascistas, porque de obreros y antifascistas se compone, y son los que hoy luchan con la razón y contra la barbarie, que quiere implantar, en nuestro querido suelo, la canalla fascista internacional.

Ejemplo magnífico de luchador antifascista, y demostrando que en todos las ca-

pas de la Sociedad y con todos los empleos habidos en ella se pueden sentir las ideas del proletariado, tenemos en nuestro querido Teniente Coronel Francisco Galán García, que al ver la grave evolución sufrida en el que un día fué su Cuerpo, y asqueado en aquel entonces por la manera tan servil como se empleaba para beneficio de la plutocracia, tuvo que renunciar a su cargo y recogerse en la rabia interna que todas las ignominias llevan consigo; hoy vuelve, contento de encontrarse entre estos guardias que sienten verdaderamente la gran causa que con tan señalado heroísmo defienden, y que con una disciplina analizada y aceptada en sí por ellos mismos, son ejemplo contundente de lo que deben ser los hombres que luchan contra el fascismo criminal.

La Guardia Nacional Republicana, integrada hoy en su mayoría por los que en un ayer fueron Milicianos, ha sabido imponerse esta disciplina de masas, pues con los sólidos cimientos implantados por aquellos que aún en contra de sus ideales, pero obligados por el hambre impuesta por el capitalismo, componían la minoría, pequeña en número, pero grande en ideal, de la ya disuelta Guardia Civil, y aun rebelándose contra sus Jefes, pequeños tiranuelos, que imponiéndose por sus privilegios capitalistas hicieron de tal Cuerpo mascarón de proa, ariete con que herir a los hombres de ideas sanas, trabajaron por lograr esta evolución que hoy, con señalado entusiasmo, defendemos todos.

Sabemos, que para derrotar a un Ejército como el que quiere arrebatar nuestro triunfo, es necesario oponerle otro Ejército más perfeccionado y basado en una disciplina férrea, pero consciente. Nosotros tenemos la gran ventaja de poseer esa disciplina, pero no por ello debemos abandonar la idea de perfeccionarla, y de esta forma, no regateando a la causa nuestro más mínimo esfuerzo, seremos parte activa, hoy, de nuestro próximo triunfo y defenderemos al Gobierno en esta guerra cruel. De esta forma, siendo un Cuerpo formidable de disciplina y acción, seremos la piedra en que se base el orden del Estado.

Por lo tanto, luchemos con todo nuestro entusiasmo y seamos, con las heroicas Milicias, el formidable Ejército que aniquilará el despótico fascio internacional. Salud.

Sector Centro GUADALAJARA

Extracto de los partes de Guerra

Guadalajara.—En La Toba, fuego de cañón y fusilería, sin consecuencias.
(Del 25 de Enero.)

En el sector de Guadalajara, intenso cañoneo enemigo, siendo debidamente contestado por nuestra artillería.
(Del 26 de Enero.)

Partes de guerra escasos y lacónicos. Temporal duro para operar. Actividad, por tanto, obstaculizada. Cuando el enemigo ha cañoneado con intensidad, nuestras baterías han cruzado su fuego del mismo modo y con precisión. La fusilería también ha tenido alguna intervención, aunque oficialmente, ya se dice que sin consecuencias, como la artillería.

El resumen semanal es conciso, porque el tiempo ha sido desfavorable a la movilidad de los frentes en este sector.



Nazario Delgado, cabo de Asalto. «La Internacional» y «La Joven Guardia» las han oído más de una vez los facciosos, y las que les quedan.

El caciquismo es una lacra que se hundirá uniéndose los campesinos y sus organizaciones

Representantes de la U. G. T., Federación de Trabajadores de la Tierra, Partido Socialista, Partido Comunista, Izquierda Republicana, C. N. T. y F. A. I., presididos por el Gobernador de la provincia, acordaron hacer una deputación en las organizaciones campesinas y expulsar a los elementos romanistas y reaccionarios destacados infiltrados en ellas. Esta medida de deputación, este acuerdo honrado, obedecía al deseo de estrechar los lazos entre las organizaciones del campo, afianzando la unidad entre los trabajadores y robustecer la política del Frente Popular, imprescindible para ganar la guerra y construir una España mejor. Por varias razones: Primera, porque divididos, tradicionalmente los pueblos en dos bandos, división instigada y fomentada siempre por los caciques, se imponía una labor de acercamiento entre estos bandos que, identificados revolucionariamente por intereses comunes, solo tenían un obstáculo que les separaba: el cacique. Y segundo, porque el cacique, en la mayoría de nuestros pueblos, siendo un trabajador miserable, como los demás, expresaba—y expresa—más acentuadamente todos los vicios y lacras de la política anterior, totalmente distinta a la política democrática que todos queremos exista entre los trabajadores. El cacique, hecho a imagen y semejanza del señor, constituye un elemento raro, acostumbrado a la vieja y asquerosa política del romanismo. Nosotros siempre hemos sido generosos con él. Considerándole un desgraciado, un muñeco de los antiguos políticos que le engañaban y despreciaban como a los demás, siempre hemos aconsejado se le respete en su hacienda y en su vida. Pero el cacique no lo ha comprendido así. Ha preferido meterse en una organización u organizarla él mismo para sus manejos, y de esta forma, en vez de permanecer callado, sembrar la discordia, manejar a los campesinos del antiguo bando que hoy resucita como si aquí no hubiera pasado nada, y

como si los hombres de izquierda de los pueblos fuesen unos burleros y criminales; enciñan a unos trabajadores con otros para no perder la costumbre de antaño, y darse el gusto de contemplar—todavía, en plena guerra contra los amos—los efectos aldeanos de su influencia caciquil. Es decir, el cacique, el caciquismo si hubiese sido discreto, si se hubiese recluso en el trabajo, abandonando sus andanzas, habría resultado hasta digno de respeto, y arrepentido, las organizaciones le abrirían un lugar fraternal. Ha preferido todo lo contrario. Como un bicho asqueroso ha creído que su influencia no puede decaer nunca, y que los trabajadores respetarán siempre su autoritarismo de gadán. Pero los campesinos, incluso los de las organizaciones en que militan, terminarán por darse cuenta, arrojándoles de su seno, comprendiendo que quien divide a los trabajadores en luchas fratricidas, a veces sangrientas, solo puede ser un enemigo de los trabajadores, un contrarrevolucionario, un factor de la quinta columna que quiere sobrevivir el régimen podrido de privilegios y miserias.

Nosotros pensamos, que la deputación iniciada seguirá, por parte de todos, a un ritmo acelerado. Y recomendamos a nuestros Radios y Sindicatos, en los que tengamos alguna influencia, la unión fraternal, insistente, con las demás organizaciones, incluso con aquellas en que estén metidos los caciques.

Para ganar la guerra y organizar una Sociedad que dignifique al campesino, se precisa la unión, la penetración sin reservas de las organizaciones campesinas. Y el cacique, no puede, no debe ser obstáculo para ello. Precisamente la buena armonía entre los campesinos, entre todos los campesinos, determinará la necesidad de arrojar al cacique de nuestro lado como un elemento podrido y perturbador, enemigo de los trabajadores, aunque lleve un carnet de su organización.



18 Compañía de Asalto.—Una escuadra allá arriba, fuego a fuego. Estos leales se baten bravamente defendiendo la democracia.

Un rato de charla con los bravos camaradas de Asalto

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE...
Y UN CONCIERTO DE ACORDEÓN

Aquí está, en su puesto, una escuadra de la 18 Compañía de Asalto. Saludamos, y no se hace esperar una respuesta.

—¿Para un reportaje? No hay inconveniente, pero... Encontramos a los camaradas de Asalto en un tranquilo momento de optimismo. Les interrumpimos de súbito.

—A ver, unas "fotos". Primero el artista solo. Nuestra presencia es acogida animadamente. El artista es el cabo Nazario Delgado. Al llegar nosotros, daba un concierto de acordeón a sus compañeros, escuchado por éstos con risueña atención. La música, en el frente, debe ser evocadora como nunca.

—Nos gusta el "estilo", camarada.—Decimos al que toca ese instrumento. Y el cabo Nazario nos aclara, modestamente, que estudia el instrumento por solfeo. Sienten aquí tanto cariño por él, como por el fusil. Dos buenos compañeros de guerra. Ha sido músico en varias bandadas militares, y en los descansos, en su alojamiento más inmediato, tiene un cuarto con papeles de música para sus estudios. Entre estos ejercicios, ensaya con emoción, desgranando nota a nota del pentagrama, algunos cantos revolucionarios.

Y ahora, la invariable sugestión del fotógrafo: —¿Estamos? ¡Quietos un momento, camaradas! —Ya es hora de que digáis algo en los periódicos de los de Asalto—observa el músico—.Apas leemos nada nuestro.

Nosotros, le rectificamos: —La Prensa de Madrid, principalmente ha hablado muy bien de vuestra actuación en todos los frentes. Y aparte de eso, en un mitin del otro día, en Guadalajara, organizado por la Juventud Socialista Unificada, se ponderó vuestro valor y el de la Guardia Nacional Republicana en la lucha antifascista del pueblo.

Después, inquirimos: —Decidnos algo de vuestras avanzadillas. —Hasta aquí han venido siendo corrientes nuestros diálogos con el enemigo. De trincheras a trincheras. Y es más, algunos han llegado a ofrecerse cigarros, mutuamente, y hacerlos juntos fuera de los parapetos. Luego, cada uno regresaba a su sitio, sin oírse un solo disparo. Se conocían ya hasta por su propio nombre.

¿"MUNDO OBRERO" SE TITULA AHORA HOZ Y MARTILLO?—EL GUARDIA QUE FUE PRISIONERO DEL ALCAZAR

El capitán de la escuadra nos invita a calentarnos al fuego de la leña en el Cuerpo de guardia. Luego se despiden. Se envuelve en una manta y parte en un coche a sus obligaciones militares. Avidamente, los guardias del puesto toman los ejemplares que les ofrecemos de nuestro periódico, y los ojean con interés. Al primer golpe de vista, uno advierte:

—¿Es que "Mundo Obrero" se titula ahora HOZ Y MARTILLO?

Le aclaramos que nuestro semanario es nuevo y es, además, el órgano provincial del Partido Comunista de Guadalajara.

Ha terciado, en el grupo, un muchacho de Toledo. Nos explica cómo fue hecho prisionero, con otros, en una intervención de ataque al Alcazar. Allí permaneció seis días consecutivos, hasta que logró evadirse con cinco más. Se desembarazaron de un alférez con los vigila. A duras penas pudieron saltar al exterior de unas tapias.

—De ocho que salimos juntos, dos quedaron tendidos en tierra. Pero el alférez tampoco lo podrá contar.

Habla horrores. Una muchacha, que había ido engañada, se arrojó de una ventana a bastante altura. Sólo se fracturó un brazo.

Llegó a nuestras líneas desnuda. Verdaderamente lastimada de lo que de ella habían abusado sexualmente.

—Tuvimos que cubrirla con ropas nuestras.

—Había en la fortaleza—continúa—bastantes camaradas de izquierdas, amenazados a cada momento por las pistolas de los oficiales.

Nos despedimos ya. Y se nos ruega:

—Mandarnos el periódico. Será un recuerdo de esto para toda la vida.

Los hay que piensan enviarlo a la novia, a la familia. Pero algunos, como el músico, no podrán, porque los suyos se encuentran en provincias facciosas.

—Toma, compañero. Para el "Altavoz del Frente". Este es Manuel Trillo, el "Maño", que nos ha dicho: "Aquí somos unos humoristas". Y en efecto. Nos da una diminuta medalla de la Pilarica, hallada en este frente, como si fuera un trofeo de guerra arrancado del pecho de un fariseo.